

razon humano. Ella es la que enseña á persuadir en el gabinete de los monarcas , en las cortes y asambleas nacionales , en el púlpito , en los tribunales y en los consejos de guerra. Si los estados se hallan agitados con violentas guerras intestinas , ó los ánimos de los pueblos están inquietos y turbulentos , sola la eloqüencia es capaz de contener los furoros de la guerra civil , y de restablecer la calma y tranquilidad deseada. Con su auxilio se sostuvieron muchas veces las antiguas repúblicas , quando estaban ya próxîmas á su ruina , por la inconstancia de los pueblos ó la ambicion de algunos de sus ciudadanos. Demóstenes y Ciceron fueron respetados en otro tiempo como médicos de Roma y Atenas, porque consolidaron y dieron nueva vida con su eloqüencia á aquellos